



“Sumergidos en la contienda quienes fuimos adorno, compensación y disimulo”: El papel del crítico literario como intelectual

Alfredo Laverde Ospina (U de A)

En el contexto de las actuales discusiones relacionadas con el lugar de la crítica literaria y el papel del crítico en tanto intelectual, me propongo hacer una lectura en escorzo del pequeño libro de ensayos *Literatura y sociedad* (1956) del colombiano Hernando Téllez (1908-1966), publicado por la editorial de la famosa revista colombiana *Mito*, tomando como punto de fuga el último ensayo de este libro titulado “Escolio”. Si bien Téllez logró darle una alta expresión estética al tema de la violencia colombiana, haciendo acopio de lo propuesto por el existencialismo a partir de Albert Camus, tal como lo plantearía ocho años después Gabriel García Márquez en su ensayo programático “Dos o tres cosas sobre la novela de la violencia” (1959), es claro que en su producción intelectual se caracterizó por una postura distante de cualquier dogmatismo y por un gran sentido crítico de su tiempo. En esta ponencia, al no centrarse en su producción literaria sino ensayística se enfatizará la rica y sugestiva concepción del ensayo de la profesora Liliana Weinberg, quien desde una perspectiva universal pero claramente latinoamericana, propone al género ensayístico como un texto de carácter “prometeico”, en cuanto mediador y articulador de la experiencia cultural, y que enlaza el uso y el sentido a través de la configuración de múltiples relaciones con distintas esferas e inserto en el horizonte cultural y personal.

